

MORAL PERIODISTICA

"Un periodista está obligado:

1º A ser firme en sus propósitos.

2º A reconocer sus errores y á rectificarlos inmediatamente.

3º A ser más discreto que libre en sus apreciaciones.

4º A no agredir á los ancianos, á las damas ni á los niños, ni á persona imposibilitada para defenderse, bajo ninguna forma.

5º A ser correcto en todo, y muy especialmente en las conversaciones, aún cuando estas se verifiquen en el seno de la más íntima familiaridad.

6º A respetar la opinión ajena, aún cuando alguna vez tenga que refutarla.

7º A tratar como asuntos extraños las polémicas que se le presenten.

8º A prescindir del juicio ajeno para juzgar los sucesos y los hombres."

= El Eco =

Organo de intereses generales, Literatura, &., &.

Administrador General: === Francisco Vejas.

CONDICIONES.

Se insertan remitidos, previo examen á \$ 10 la columna.

Avisos, tipo pequeño, á cinco centavos línea; en tipo mayor ó en forma especial, precio convencional, según el espacio que ocupen.

TODO PAGO ANTICIPADO

Los autores de escritos que susciten rectificaciones, serán responsables del valor de éstas á la empresa.

Para todo lo concerniente á esta publicación entenderse con el Director ó con el Administrador.

Los avisos pueden remitirse directamente á la imprenta.

La colaboración será solicitada. Tendrán especial acogida los artículos de interés general.

Redactor: GONZALO WALKER H. |

Panamá, Junio 4 de 1910

| Director: BENIGNO PALMA

### Por la moral política

Dijimos en el número anterior de este semanario que todo ciudadano puede y debe tomar participación en las discusiones que se originan con motivo de cualesquiera asuntos de interés público, exponiendo sus opiniones al respecto y aportando, en lo posible, un átomo de luz siquiera, para el esclarecimiento de los principios á que están sujetos los actos de los asociados, principios que no son otra cosa sino la expresión condensada de la voluntad soberana de la Nación, manifestada bajo ciertos requisitos y con solemnidades determinadas.

Indicamos también á la ligera la forma y condiciones en que debe hacerse, ya sea la prensa, la tribuna ó la cátedra el medio que para ello se emplee; sin lo cual, además de no cumplir la obligación como la Patria lo demanda, y de no hacer uso de la facultad como lo exigen elementales principios de sana moral, no se logra objeto alguno, no se hace ningún bien, y en tal caso más vale guardar silencio, demostrando así ser prudente y discreto, y por lo tanto tener mejor entendimiento; como que la consecución de fines nobles y la realización de ideas generosas y elevadas depende en gran parte de la forma y condiciones en que han de usarse los medios adecuados al efecto.

En verdad, basta, en el caso presente, echar una ojeada al campo comprendido en los dominios de ese poder que llamamos la prensa y examinar hasta dónde trascienden las publicaciones lanzadas, de cualquier género que sean, por los que laboran en el perfeccionamiento colectivo, al amparo de libres instituciones y de gobiernos que constituyen una garantía al libre ejercicio de de las actividades, para comprender y fijar de modo claro y terminante las leyes á que deben sujetarse las labores periodísticas en cualquier orden de ideas.

Es verdad indiscutible que la prensa es uno de los grandes factores que ejercen una influencia transcendentalísima en la cultura de cada uno y de todos los individuos de las colectividades. Ella, cual maestro activo y constante, contribuye á la formación

del criterio de los ciudadanos en todas las ideas fundamentales de la actividad social, y especialmente el criterio histórico, el moral y el político, en las sociedades democráticas. Ella también contribuye á uniformar la conducta de los hombres, en sus relaciones con la Naturaleza, con coasociados, con las instituciones políticas y de cualquier orden y con las autoridades, órganos de aquéllas.

Establecido así, á muy grandes rasgos por supuesto, el radio de los extensos dominios del poder de la prensa, la importancia de la misión excelsa que le está encomendada, y la trascendencia de sus altos fines y de las consecuencias del cumplimiento de su misión, no es preciso un gran esfuerzo mental para deducir las condicionés intrínsecas y formales á que deben sujetarse los colaboradores de la prensa, los que por medio del periódico, del folleto ó del libro, se proponen laudablemente aportar su grano de arena en el edificio de la humana civilización.

La prensa que expone los principios con exactitud, buena fé y sanas intenciones; que comenta ó juzga las ajenas opiniones con imparcialidad y recto criterio; que discute las ideas con ánimo sereno y con fines nobles; es la prensa seria, respetable, que cumple debida y dignamente su misión, es la que puede llamarse vocero de la opinión pública, baluarte formidable del progreso, centinela avanzado del orden social, del bien público.

La prensa que, por el contrario, no procede por sanas inspiraciones, no sigue el sendero del bien, ni se propone realizar grandes ideales, de conformidad con los intereses colectivos; que proponiéndose desacreditar las opiniones, combatir las ideas, desprestigiar las personas, condenar los hechos y proceder, lo hace despreciando al personalismo como el que hallándose vencido no quiere reconocerlo; valiéndose de invectivas groseras, de insultos soeces, de sofismas peregrinos y de bufonadas y burlas carnavalescas, á falta de argumentos ú otros medios para combatir y convencer; esa prensa es despreciable, asquerosa, corruptora; se convierte en cloaca de las pasio-

nes desenfradas en donde cada uno que siente la menor antipatía por otro va á arrojar su saliva inmunda, su bilis podrida; es contraria á la moral, al derecho, á la cultura y á la higiene pública.

\*\*\*

Ahora bien:

La historia nos presenta el hecho incontestable de que cada grado de la evolución de una sociedad organizada, no es, sino la resultante del esfuerzo de dos corrientes principales más ó menos bien caracterizadas que en ella aparecen: una de ellas tiende á perpetuar lo existente, á moderar los ímpetus de la otra, mediante ciertas opiniones ó doctrinas relativas al modo de realizar los fines del Estado; la otra tiende á renovar continuamente lo existente, consultando las legítimas aspiraciones á establecer lo más conforme con la naturaleza humana, y á hacer prevalecer sus ideas y doctrinas en cuanto se refiera á alcanzar el mayor grado de perfeccionamiento político y social.

Estas dos corrientes ó tendencias están representadas, cada una, por una agrupación de hombres, ó lo que se llama en ciencia política un partido.

Cabe ahora preguntar: ¿qué partidos políticos se han dividido el campo en la actual contienda electoral?

Esta cuestión sería tema bastante para un artículo especial, en que nos propondríamos definir á cada uno de los círculos políticos que se disputan el triunfo en las próximas elecciones. Y en verdad que es de imperiosa necesidad, para poder así fijar bien las ideas en las discusiones que la campaña ha suscitado.

Pero nos limitaremos en adelante á hacer algunas breves consideraciones acerca de nuestro candidato para la Primera Designatura á la Presidencia de la República, el ilustre hombre público Dr. Carlos A. Mendoza.

Siempre los mismos

Está visto: para los que informan la Oposición, todo cuanto

huele á Coalicionismo es detestable; ó por lo menos, carece de gracia. Hasta los actos de la más trivial cortesanía motivo son de cuchufletas, cuando no de despectiva externación.

¿Cuál es el móvil que á tanto odio les impulsa? Decirlo no podrán; porque no habría excusa valedera. Pero si no lo declaran, no por ello deja de manifestarse la generadora causa; sus propios escritos la pregonan: el escuenciente dolor de vernos arriba. Eso es todo.

Véase si no, el último número de *La Palabra*. Con hirientes frases fustiga á un Diario de la localidad, tan sólo por que, como por vía de información, puso á los lectores al corriente de un ligero incidente ocurrido á nuestro primer Magistrado con un *watchman*, en una de sus giras presidenciales.

Sólo la inexpertez ha podido hallar censura en un hecho que, si bien no es de admirar, debe ser para nosotros, los istmeños, motivo de muy legítimo orgullo, ya que del Presidente de la Nación se trata. Desgraciadamente; la ofusquedad, ó, si se quiere, la animadversión, no está con ello conforme. ¡Y luego hablan de corrección! ¡Aprieta!

Ahora bien; como muchos ignoran lo acaecido, bueno es que si todos, los más lo conozcan. Persona que lo sabe; porque lo vió y lo oyó, nos informa que el suceso pasó de este modo: El doctor Mendoza, por admisible é incidental descuido, cruzó fumando por donde no todos sabemos que no se fuma; un celador ó *watchman*, cumpliendo con su deber, y sin saber á quién se dirijía, allegándose al doctor Mendoza, le llamó la atención. El señor Presidente, con esa característica que le singulariza, y que ni sus más encarnizados enemigos han osado demeritar, ya que es notoria su bogotana cultura, con exquisita urbanidad y dando al *watchman* las gracias por la atinada manera como cumplía con su obligación, presentóle sus excusas. Y así concluyó lo que después se hubo externado.

Como quiera, pues, que se trataba del Presidente, y esa es acción meritoria, toda vez que pudo haber tirado el cigarro vol-



viendo la espalda al que su atención llamaba, y no lo hizo; sino que se excusó, causa es ese proceder de muy legítimo orgullo para los istmeños; porque es un acto que refleja sobre los hijos todos de esta tierra.

Está fuera de duda que el Presidente de la Nación, llámese Juan, Pedro ó Demóstenes, es, ó está considerado, en tanto rija sus destinos, como el primer caballero del Estado que represente.

Siendo esto así todo exceso de finura ó corrección, tiene, necesariamente, que ser motivo de honra para los verdaderos patriotas; ya que es el Presidente y no otra persona el que á la Patria representa y toca engrandecer.

Sin embargo; como todo en este pícaro mundo es del color del cristal con que se mira; y los lentes con que nos observan son opacos, nada de extraño tiene que esta réplica nos merezca alguna filípica.

Pero..... amanecerá y veremos.

CONDE DE BILBAO.

Panamá, Junio 1º de 1910.

## Garrulilla.

Condición es propia de seres que viven en eterna lucha consigo mismo, por aquello de que *la envidia es de aspecto pavoroso, méfítico su aliento y pálida su faz*, la de querer erigirse en necesarios cuando en realidad no son sino superfluos, condición, decimos, propia de la tal gentuza es la de demostrarse puros, á pesar del lodo en que se agitan, donde se labran su inmundo alcázar á imitación de ruin gusano, siendo su condición la de roer ajenas honras, tratando en vano de manchar reputaciones bien sentadas: condición es, repetimos, la más degradante, la de esa gárrula difamadora cuyo único anhelo es el de aparecer siempre lanza en ristre para desfacar agravios, caballero en el rocín de la su vulgar idiosincracia: quijotes de la Ignorancia, cuyo estandarte fórmalo la inquina, en la ancha liza de la estéril maledicencia, que no daña cuando se lleva la conciencia limpia, alta la frente en el cumplimiento del deber, que exige honor antes que vida.

A esa garrulilla nosotros le escupimos la saliva de nuestro desprecio. A su incesante clamoreo ponemos oídos de mercader, ya que no somos bastante poderosos para poder arrojar á uno por uno mendrugo que haga callar su grito temebunda.

Esa gárrula sólo vive, como las víboras, alimentada de su propio veneno.

Se creen águilas, y no son sino gusanos.

Creen tener la fuerza del ala, y sólo alientan las ondulaciones del reptil, herido en el estertor de la agonía.

Heridos por los rayos del des-

pecho, revuélcanse en el polvo de las iniquidades de su inicuo credo.

Flores del lothus, emergen del pantano.

Figúranse los Césares cuando sólo son los Brutos que asesinan.

Malva rastrera de prados multiformes en abrojos, sueñan en que son robles corpulentos de bosques saturados de perfumes.

Aspiran al laurel y se están forjando su cadena.

Y quién es la garrulilla? quiénes son ellos?

Lo ignoramos.....

No azota aún el Simoun del desierto en nuestras sienas: el blanco Céfiro de una conciencia limpia nos sopla su perfume.

Y, como Moisés, llevamos adelante una columna..... luminosa columna de una reputación sin mancha.

El dardo del sarcasmo no alcanza á herir á nuestras limpias frentes.

*Y la inmunda baba, no nos moja!*

BENIGNO PALMA.

## Implacable.

Puestos de rodillas, llenos de asombro y de uno como terror sagrado, contemplan á su despecho cómo se ilumina el horizonte.

Odiados, perseguidos y atribulados, han ido á refugiarse en sus monasterios y en sus claustros, como esas bestias bravías, que al sentirse heridas por la mano del cazador, huyen por entre los ásperos matorrales de la montaña, y al fin van á expirar en el fondo de alguna sombría caverna.....

No llevaron allí, como los antiguos mártires del cristianismo, el fuego sagrado de la religión, la luz del genio y el verbo del Señor, nó, solamente han ido á ocultar sus crímenes, sus llagas, sus vicios, sus miserias y sus dolores.

Cuántos crímenes ignorados, cuántas miserias ocultas, cuántos seres podridos é infamados en esas modernas catacumbas, en esos centros de abyección é ignominia.

Todo es en ellos apariencia, podredumbre y dolo, desde la sacristía, hasta el confesionario; desde el altar, hasta el púlpito; desde el sacerdote que viste negra sotana y brillante estola, hasta la religiosa que lleva un manto virginal; desde el clérigo libertino é infame, hasta la monja que tiene el recato de una virgen, el candor de una doncella, la idealidad de un ángel y el encanto y la frescura y el aroma de una flor.

Esos seres abyectos y degradados, son como los panteones, de que nos habla el Evangelio, blanqueados por fuera y llenos de podredumbre por dentro. Y esa podredumbre es la podredumbre

de los cadáveres, es la podredumbre de la carne, es la podredumbre del cuerpo y el alma.....

No os extrañe, la púrpura, el manto, la toga y la sotana, cubren á veces las miserias de la vida y las llagas y úlceras del cuerpo.

La religión cristiana, tal como la revelaron los profetas de la antigüedad, tal como la predicó el Gran Maestro, tal como la comprendieron Santo Tomás de Aquino, Santa Teresa de Jesús, San Agustín y San Vicente de Paul, esa religión es digna de Santo respeto.

Pero el cristianismo adulterado y prostituído por el clero; el cristianismo que condena al genio, que escarnece á la virtud, que encarcela al pensamiento, que alaba al crimen, que glorifica al vicio, que endiosa á la tiranía, que oprime á las conciencias y que envilece á los pueblos: esa doctrina, esa religión es monstruosa, torpe y menguada.

La historia del cristianismo, es sombría y tempestuosa: sangre y lágrimas, crímenes y horrores; tinieblas y espanto; todo eso condensado sobre la frente de la Humanidad, como una negra y tormentosa nube, próxima á estallar.

Pero en medio de esa sombra trágica y siniestra, hay uno como súbito relampagueo, que ilumina el fondo del abismo.....

En esa grandiosa epopeya del cristianismo, que se llama la Santa Biblia, en los cantos del Rey Poeta, en las lamentaciones y en las lágrimas de Jeremías, en las ansias supremas é infinitas de Job, en la sublime pasión del Nazareno, en el desierto, en el Tabor, en la Cruz y en el Calvario, se desenvuelve una poesía épica é inmortal.....

Allá va el Redentor, llevando áuestas una pesada cruz, la cruz de todos los martirologios,

Allá va coronado de espinas, herido por el dolor y befoado por las multitudes.

Allá va dolorido y triste, con los pies descalzos y ensangrentados.....

Cristo es la sublime encarnación de la virtud, de la justicia y del derecho, como Catón de Utica, es la encarnación de la República; Espartaco, la encarnación del pueblo y Bolívar la encarnación de la libertad.

\* \*

En Cristo, se resume el espíritu de todas las edades y el alma de todos los pueblos.

Al través de veinte siglos, la Humanidad se descubre con respeto, ante la trágica y doliente figura del Mártir del Gólgota.....

Cristo, proclama el imperio del derecho y la razón; ama la virtud y practica el bien; y consagra y glorifica, todo lo que es verdad y todo lo que es luz.

Paz y concordia entre los pueblos, clama el Gran Maestro.

Y esta caterva de malvados que se llama clero, lleva por todas partes la guerra y el escándalo.

Las matanzas de la noche de San Bartolomé, el exterminio de los Albigenses, las persecuciones de los Hugonotes, los escándalos de los Borgia, las insolencias de Gregorio VII el mártir de Savononarola, el tormento de Juan de Hus y Jerónimo de Praga, el asesinato de Cirilo Flores, el fusilamiento de Pierson, la muerte de Morazán y de los Barrios—Gerardo y Rufino—la inquisición, la barbarie, el tormento y el Sílabus: obras son del clericalismo.

“Amaos los unos á los otros,” aconseja una de las sublimes parábolas de Jesucristo; y estos réprobos no aman; sólo saben odiar: odian la luz, odian el progreso, odian la civilización.

Malvados, ignoran lo que es el amor.

Amor, es santa virtud.

Amor, es el corazón.

Amor, es la mujer.

Amor, es el perfume de las flores, el canto de las aves, el rumor de las cascadas y la inspiración del poeta.

“Amor encendido, amor fulgurante; amor profundo, alto; amor que abraza el Universo, abrazando lo que toca; este amor hace Abelardos, Leandros y Macías, esto es, filósofos, héroes y mártires y de él no son capaces esos hombres rudos que no están en los secretos de la naturaleza.”

Eso es el amor: Santa virtud. Todos los seres aman: los sexos se atraen, las almas se buscan, las flores se comunican y las aves se besan y se enamoran en los nidos.

El amor, dulcifica la existencia y embalsama las heridas del corazón.

Desgraciado el hombre aquel, que en medio de las fatigas y sufrimientos de la vida, no encuentra jamás una mujer que como la Verónica, le tienda el pañuelo y le enjague el rostro.

Jamás será hombre honrado el sacerdote que no se consagre á los grandes afectos de la vida: la Patria, el hogar y la familia.

La mujer, nunca será mujer virtuosa, mujer buena, mientras que no aliente en su pecho, ese fuego divino, ese amor santo y puro que se llama amor maternal.

El celibato es una violación de la naturaleza: es un crimen de lesa sociedad.

Bien hacen los legistas que lo condenan.

Dios dijo: *Crescite et multiplicamini.*

Jesucristo enseñaba la idea ingénita de un Dios verdadero, de un Dios que es todo bondad, todo amor, y todo consuelo. De un Dios que es fuerza suprema, fuerza máter, fuerza creadora, fuerza universal. De un Dios que



es conciencia, que es luz, consuelo y esperanza. De un Dios que tiene por templo el firmamento; por altar las montañas y los bosques; y por evangelio la Naturaleza.

Los cristianos son ateos. El Dios en quien creen es un Dios vengador, un Dios tirano, un Dios monstruoso, un Dios que produce toda clase de males, un Dios que arde á veces en santas cóleras, un Dios que atiza las llamas del infierno, que prende el fuego de los volcanes y que hace temblar la tierra para tormento de los pueblos: ese Dios malo no existe, como no existe Júpiter Tonante, como no existe Osiris, como no existe Brama, etc.; luego los cristianos son ateos.

La religión señala el grado de cultura y moralidad de cada pueblo.

Los hombres primitivos adoraban las piedras, los animales, las plantas, los bosques, las montañas y los arroyos.

Más tarde el espíritu religioso busca á Dios en las alturas del cielo; y el hombre le rinde culto al fuego, al sol, á los astros y á la aurora.

Después, los gentiles, los cristianos, los judíos, etc., hicieron sus Dioses á su semejanza. ----

Mezclar lo divino y lo humano; lo terrenal y lo sagrado; lo deleznable y lo eterno; lo finito y lo mortal, es un tremendo sacrilegio.

La pobreza es también una gran virtud....

Todos los hombres sublimes de la Historia, han tenido casi siempre una cuna humilde.

"Las raposas tienen sus madrigueras, las aves del cielo sus nidos y al hijo del hombre le falta un palmo de tierra donde reclinar la frente." Eso decía el sublime Nazareno. En tanto, el clero no lo imita.

El clero acumula los mayores tesoros y riquezas de la tierra.

El Papa es dueño de los más hermosos diamantes hasta ahora descubiertos.

Más de dos millones de pesos entran anualmente en las arcas del Vaticano.

Los pueblos católicos, son los pueblos más pobres y más desgraciados del Universo: hechos están á llevar al cuello el ignominioso yugo de la tiranía.

Tienen poco apego á sus libertades, porque los curas los han mantenido en la abyección.

Y por naturaleza, por sangre, por carácter y por herencia, son demasiado serviles y aduladores.

La adulación, el servilismo: esa es la lepra que les corroe el alma y el cuerpo.

¿Cómo no van á ser tan miserables esos pueblos, donde el clero condena la libertad del pensamiento, la enseñanza laica, los esfuerzos del genio y los triunfos de la Filosofía Positiva?

Ningún déspota, ningún tirano, nadie podrá cortar los sublimes vuelos del pensamiento.

Vengan los dolores, las aflicciones, las tristezas, vengan todos los sufrimientos de la vida á devorarnos el alma y el corazón.

Vengan el martirio, el destierro, el calvario, la desdicha, el infortunio.

Vengan los malvados, los impíos, los réprobos, los verdugos, los tiranos, y que compriman nuestros labios para que no digamos verdad; y que amordacen la prensa y que sujeten los ímpetus sagrados de la pluma; y que prostiyan las conciencias; y que envilezcan á los pueblos: vano empeño, no conseguirán apagar esa luz inmortal que alumbra el porvenir é ilumina el horizonte.

El pensamiento humano,—vigoroso, tenaz é incansable, ha penetrado en las regiones del cielo, ha sorprendido los misterios de la Naturaleza, ha sondeado el abismo, ha recorrido los mares y ha escalado el infinito.

Allí está vertiendo una como claridad de cielo en el alma de los pueblos, allí está iluminando la frente del sabio y del maestro, allí está resplandeciendo en la prensa, en la escuela, en la tribuna y en la cátedra.

La libertad del pensamiento ha revolucionado en las artes, en la ciencia y en la religión.

Creencias, sofismas, dogmas, templos, altares y dioses: todo ha rodado en los profundos abismos del pasado.

Y sobre ese montón de ruinas y escombros se escucha el himno triunfal del progreso.

La ciencia en toda su plenitud y grandeza, jamás podrá reconciliarse con el catolicismo.

La ciencia es la luz, es el progreso, es la redención, es el porvenir, es el pan eucarístico con que deben comulgar los pueblos.

Y el catolicismo es la ignorancia, es el fanatismo, es la sombra, es el pasado, es la noche de la Humanidad.

La Historia le ha arrojado su terrible anatema.

La imprenta y la escuela, le han dado golpes mortales.

La imprenta,—ese gran palenque de los siglos, en que libran grandiosas batallas el pensamiento, la libertad, el derecho y la justicia, ha echado por tierra las instituciones del clero.

La escuela ha dado á conocer los sagrados derechos del hombre. Y hé ahí como efecto, el triunfo de la República y de la libertad en el Continente americano.....

Tras cruenta y gloriosa lucha, allí está el monstruo vencido y agonizante.

Dejad que sufra, que gima, que se retuerza en el martirio.

Los malvados no alcanzan la

conmiseración y el amor de la humanidad.

ADOLFO BARILLAS GONZALEZ

## Candorosidad

Bertoldina.

(Segundo artículo).

Dijimos ayer en nuestro artículo primero que si Colombia, á guisa de Quijote, venía lanza en ristre á recuperar al Istmo, daría una vez más, prueba de que es la *piedra de escándalo* del Nuevo Mundo.

Jamás olvidaremos que el doctor Murillo Toro, en su afán de desprestigiar á este país, dijo que era la *piedra de escándalo* de Colombia; lo que á ser cierto tenían la culpa de ello, no los panameños, sino la política maquiavélica y misteriosa de los Gabinetes bogotanos que daban órdenes á sus tropas para que so pretexto de conservar el orden público, acribillaran á balazos á los istmeños alegando que eran revoltosos é ingobernables.

Cuando Murillo Toro, Presidente de Colombia, se expresó así de nuestra patria querida, éramos casi niños, pero sentimos la santa cólera que produce una ofensa inmerecida.

Desde entonces comenzamos á hacer investigaciones históricas, para saber el por qué se trataba de escandalosos á nuestros contreráneos y vinimos á poner en claro, que si en el Istmo se hostilizaban á los batallones colombianos y se les veía de reojo era porque esos batallones, ávidos de oro, avarientos de plata, eran sobornados por cualquiera de los partidos políticos istmeños, con sólo enseñarles el vil metal de que hablan los poetas y que produce, es innegable, agradable retintín.

No queremos narrar hechos, sino sólo hacer alusión á los mil episodios, originados por los guardias neocolombianos que eran la eterna pesadilla del país.

Registro el libro de la historia y leo que una vez, centenares de panameños, alucinados por la guardia colombiana, con el ofrecimiento de que les darían armas concurren á la plaza de Chiriquí y allí inermes, fueron asesinados sin piedad....

Pero á qué seguir? las escenas á que hacemos referencias están patentes en la mente popular.

Nuestro pueblo, naturalmente, asumió desde entonces actitud severa y el recuerdo de esos hechos lúgubres, vinieron á ser como una voz de venganza que le indicaba que era ineludible la separación de *hermanos* que eran *caínes* y redomados sargentones.

Además, por culpabilidades de los gobiernos colombianos, siempre escandalosos, lo mismo que codiciosos, los panameños sostuvieron según reza la historia, el noble ideal de la secesión, y bien

se sabe que antes de 1903, ya se había desligado, aun cuando después cayó de nuevo en la coyunda.

La emancipación del Istmo, lo volvemos á decir, es realidad tangible; y el pueblo, que en épocas pasadas era carne de cañón y que sin ser guerrero, de oficio, tenía que estar continuamente, arma al hombro, para defenderse y defender sus propiedades, no sólo contra los conservadores sino también contra sus *copartidarios liberales*, no nacidos en el Istmo; pues éstos, no obstante sus disparidades políticas y sus credos opuestísimos, jamás dejaron de confabularse para explotarnos y buscar nuestro aniquilamiento; el pueblo panameño, repetimos, inteligente y activo, laborioso y emprendedor como lo es, no pudiendo aprobar semejante bandolerismo, juró resueltamente separarse de nación cuyos hijos,—no quieren el progreso que redime, ni la paz que engendra orden, ni el buen juicio político que hace respetables á los pueblos; sino la guerra civil todos los días, convirtiendo la hermosa y fecunda tierra de Santander y de Ricaurte en Campo de Agramante, donde todo es perturbación y horror.

Resígnense, pues los colombianos y no lamenten más nuestra desunión; pues si ellos no se avienen con los sucesos del 3 de Noviembre y no es por amor que nunca nos tuvieron, sino porque perdieron su ancho campo de especulaciones que avergüenzan, los panameños estamos ufanos, entusiasmados y enorgullecidos de haber dejado tutela que nos agobiaba y de ser República, rica, seria, respetada y feliz que tiene la estimación de las naciones.

Y para terminar definitivamente con estos artículos en que combatimos á los detractores de los istmeños de la emancipación en Geografía colombiana y en cuyo comentario, aludiendo á Panamá, se dice que se le juzga aún *Departamento*, y que jamás reconocerán nuestra República, para cuando sea rescatado el Istmo, *hacer valer los colombianos sus derechos*, lo volvemos á decir, que son puras baladronadas de hombres dementes, pues los Istmeños todos, sin distinciones de clases sociales ni colores políticos preferirían hundirse en báratro horrible antes de ser parte integrante de una República que, si de precedentes gloriosos, hoy, sus gobiernos la han desprestigiado y escarnecido hasta el extremo de hacerla aparecer como pueblo de alienados.

AGUILA FLOR DE ORO.

## Veritas

*Es verdad* que el tal Demóstenes Arosemena, es un hombre cillo que tiene más dosis de ambición que de talento.

*Es verdad* que hay muchos maestros extranjeros en el país, pero también es verdad que quien

comenzó á introducirlos fue don Julio Fábrega.

*Es verdad* que cuando el primer Ministro de Instrucción Pública que tuvo la República introdujo una caterva de los titulados *Hermanos Cristianos*, nadie protestó.....

*Es verdad*, que está en la conciencia de todos, que los tales Hermanos no enseñaron nada (ó enseñaron poco á unos pocos).

*Es verdad* que aquel Hoffman, de tan gratos recuerdos, y que tanta platita ganó, tampoco enseñó nada y por más que salieron protestas, el Gobierno de entonces dió á todas, oídos de mercado.

*Es verdad*, que cuando salió un artículo publicado en *La Estrella*, firmado por J. S., un individuo, después de leerlo dijo: "sal quiere este huevo".....

*Es verdad* que el Cometa, ese tan renombrado, hizo hacer á mucha gente *ilustrada de adentro* el papel de ..... tontos.

*Es verdad* que ya EL ECO no se ocupará (así lo promete) más de *La Protesta* ni de su Director visible.

*Es verdad* que el Director de EL ECO está listo y previsto tanto para atacar como para repeler todo cargo en el terreno de la discusión, siempre que ésta sea entre los límites de lo razonable y de lo decoroso.

*Es verdad* que muchos desean los empleos que otros tienen, pero no para desempeñarlos mejor, sino para desempeñarlos del mismo modo, ó para desempeñarlos mal ó peor.

*Es verdad* que la Prensa que discute y critica los actos de los gobiernos y sociedades, con severidad y decencia es digna de que todo ciudadano le preste atención.

*Es verdad* que hay otro, que como Jesucristo, cuando le dan en una mejilla pone mansamente la otra.

*Es verdad* que cuando el doctor Amador, que descance en paz, gobernaba este país, había empleados en esas oficinas que tenían la capacidad del asno.

BINOPI.

## = SUELTOS =

APURADITO de recursos debió encontrarse el General de la Guardia en la visita que á las Provincias de Los Santos, Veraguas y Coclé hizo en 1906, si para efectuarla sólo dispuso de 300 pesos como asevera hoy *La Palabra*. Decimos esto, porque además de ser dicha suma de por sí muy exigua, suponemos que de ella se le pagaron al señor don Carlos Endara los 80 pesos que costó un *lodack* que para tomar vistas de los más importantes pasos del General llevó uno de sus acompañantes, que de seguro no fue tan penoso. Estuvo para pagarlas del sueldo no muy crecido que en esa época devengaba. A menos que Endara regalara el *lodack* al General.

EN el número 19 del periódico de oposición *La Palabra* aparece un suelto en que, so pretexto de hacer alusión al nombramiento hecho por el Poder Ejecutivo en el señor Gonzalo Walker H., para desempeñar el cargo de Jefe de la Sección Primera de la Secretaría de Relaciones Exteriores, se consignan—con mucho aplomo y mucha gravedad—concepto de todo punto desfavorables para este nuestro humilde semanario, y se le dedican unas cuantas frases denunciadoras, bien á las claras, de odio sin límites y de una soberbia satánica.

Declara el abnegado órgano de la oposición sistemática que EL ECO es "un periódico ministerial de tercero ó cuarto orden (¿?); que no encuentran voceadores y que, como *no se vende*, resulta un mal negocio".....

Efectivamente, altísima matrona, sapientísima *Palabra*; lo que usted ha dicho—bien que no fuera eso lo que intentara decir—resulta una gran verdad: EL ECO no se vende, no desea venderse, ni entiende de tales transacciones; queden ellas para los hábiles campeones conocedores de los *medios adecuados* para figurar á un tiempo en dos agrupaciones políticas de índole y de tendencias opuestas; quede tal negocio para los convencidos aquellos que supieron prestar sus servicios á gobiernos netamente conservadores y que, en cambio, aparentaban ser leales defensores del liberalismo y fieles sostenedores de sus doctrinas.

Y vivamos tranquilos: satisfechos nosotros con nuestra ignorancia, que es mal que tiene cura, y alegres ó nó, ellos con su saber y con sus argucias.

Nos cuentan que los libros que se llevaban en la Secretaría de Relaciones en tiempo de la Administración Amador están habiendo de la *competencia* y *aptitud* des de aquellos empleados.

Entonces, pues, señora *Palabra*, entonces..... Cómo te pones á mirar la motita en el ojo de tu hermano y no reparas la viga que hay en el tuyo?

EL día 31 de Mayo pasado, numeroso acompañamiento condujo á la última morada, el cadáver del buen amigo y compañero de faenas, Aurelio C. de la Torre. A sus numerosos deudos nuestra expresión de condolencia.

DICE el señor Demóstenes Arosemena en uno de los sueltos de *La Palabra* número 19—con autoridad que nos confunde por la *gran potencia intelectual* que posee el sueltista—que al juzgar por las publicaciones de nuestra hoja, el nombramiento recaído en el señor Walker "no puede ser más desacertado."

Es necesario que ciertas personas se vayan convenciendo de que ya se acabaron aquellos tiempos en que fulanito y zutanito

eran los únicos que podían desempeñar ó á quienes se les daban los puestos oficiales.

Referente á lo manifestado por el gran Demóstenes, no nos hace mella alguna porque no reconocemos en él grandes capacidades intelectuales, morales ni políticas. Para desempeñar un puesto público, no se requiere únicamente que el empleado sea *intelectual*, se necesita también que goce de buena reputación.

Los señores de *La Palabra* dicen que no comprenden cómo pueda defenderse al señor Samuel Lewis recordándole el caso Spiller que él debe tener empeño en olvidar.

Nosotros les contestamos: á las personas para quienes sí es esa fecha de ingrato recuerdo es para Demóstenes en compañía de los demás miembros del poder Judicial.

Ese día se les acabó la ilusión de que eran autónomos.

SEPA Demóstenes que el señor Lewis en la audiencia del caso Spiller no atacó á usted, lo que hizo fue exhibirlo ante el público por la nota concebida en lenguaje tan descortés que le dirigió usted siendo él empleado de mayor categoría.

DEMÓSTENES AROTEMENA ha visto caerle el bozo entre el cubilete con la Resolución de la Secretaría de Gobierno y Justicia por la cual se negó su petición de que se borrara su nombre de la lista de las personas que según la Ley no pueden ser elegibles Diputados á la Asamblea.

En verdad que nunca pensamos que Demóstenes tuviera tamaña aspiración; es decir, que pretendiera ser miembro de una Asamblea en donde la *honorabilidad* y capacidad, son las principales condiciones que se requieren concurren en todos y cada uno de los nuevos legisladores, para que su labor corresponda á los altos intereses nacionales.

Solución de la 9ª similitud:

El proyectado periódico de ño Rolando Mundo tiene similitud con la carabina de Ambrosio, porque quedó apuntando y no dió fuego.....

EL Dr. J. Pablo Franco, quien ejerce el cargo de Inspector de Instrucción Pública de la Provincia de Los Santos, después de tres días de permanencia en esta capital, siguió hoy para dicha Provincia.

Es el doctor Franco un caballero á carta cabal, escritor, poeta dulce y sentimental.

Tenga feliz viaje.

EL día 11 de este mes á las 8 p. m. se celebrará en los salones de la Sociedad de "Concordia" una fiesta á la cual hemos sido invitados por el señor Presidente y demás miembros de dicha institución.

El objeto de la reunión es colocar al Presidente fundador de la Sociedad una insignia de oro de que dimos cuenta en el número anterior de este semanario.

DON Pedro A. Díaz se ha separado de la Gobernación de la Provincia de Panamá y en su reemplazo el Poder Ejecutivo ha nombrado al señor J. A. Arango.

Los empleados de la Gobernación que en Don Pedro no tuvieron un jefe, sino un amigo y consejero, han sentido su separación.

ALCALDE Municipal del Distrito Capital, ha sido nombrado el señor Don Federico Boyd Jr., y primero y segundo suplentes respectivamente, los señores Diego de Ycaza y Alfredo A. Ayala. Felicitamos á los nombrados.

## Pensamientos

Los celos son hijos legítimos de la ENVIDIA, la que consiste en una inquietud que produce en algunos individuos la idea de una felicidad que ellos suponen no corresponde á otros.

FERMÍN SOLÍS.

## EL PEÑON

Al Excmo. Señor Dr. Carlos A. Mendoza.

Es vana tu ambición, con aire frío,  
Dijo el peñón al huracán furioso;  
Desdén tu poder; tu desafío  
No alterará la calma en que reposo.

Y vino el mar y lo embistió altanero,  
Creyendo su poder irresistible:  
Cayó sobre él con su rugido fiero,  
Pero el peñón permaneció impasible.

Y no contento de su gloria, altivo  
Le dijo al tiempo: "Mi poder te irrita,  
Mas no puedes vencerme porque vivo  
En virtud de una Ley que es infinita."

Es en vano luchar cuando la espada  
De la razón, como arma no se lleva:  
La fuerza sin su auxilio, vale nada;  
Nulo es el fallo que su voz no aprueba.

Panamá, 5-14 1910.

ADELIO.